



**Chaire de Recherche du Canada
en Mondialisation, Citoyenneté et Démocratie**
<http://www.chaire-mcd.ca/>

DOCUMENT DE TRAVAIL DE LA CHAIRE MCD

—
numéro 2002-11

Les idées exprimées dans ce document n'engagent que l'auteur. Elles ne traduisent en aucune manière une position officielle de la Chaire de recherche du Canada en Mondialisation, Citoyenneté et Démocratie.

**Chaire de Recherche du Canada
en Mondialisation, Citoyenneté et Démocratie**

Université du Québec à Montréal
CP 8888, succursale Centre-Ville
Montréal, Québec
CANADA H3C 3P8



LES DOCUMENTS DE TRAVAIL DE LA CHAIRE MCD

Chaire de Recherche du Canada en Mondialisation, Citoyenneté et Démocratie

<http://www.chaire-mcd.ca/>

**Congrès de l'Association canadienne
des études latino-américaines et Caraïbes**

(ACELAC)

WWW.CALACS.UMONTREAL.CA

**L'AMÉRIQUE LATINE :
ENTRE REPRÉSENTATIONS ET
RÉALITÉS**

Université du Québec à Montréal

Montréal (Québec) CANADA

October 24 – 26, 2002

TITULO:

ARGENTINA: LA “MEDICION” DE LA INSEGURIDAD CIUDADANA.

**SUBTITULO: Una lectura de la ENCUESTA VICTIMOLÓGICA a través de los
indicadores sociales**

Por Silvia Guemureman.

Investigadora del Instituto Gino Germani- Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

La siguiente presentación tiene por objetivos realizar una lectura de la inseguridad ciudadana, tematizada en el país como cuestión prioritaria en la agenda pública articulada con una serie de indicadores que confieren al diagnóstico de inseguridad un carácter distinto de aquel que se intenta imponer e instalar desde arriba: la inseguridad social ciudadana como contrapartida de la seguridad social, y consecuentemente, la reinscripción de la inseguridad ciudadana en un ámbito más pleno de sentido y atravesado por variables sociales complejas que reducen lo delictual a una proporción tan ínfima que solo puede contribuir a la distorsión de la percepción y la sensibilidad social generando alarma y pánico social y reclamando en consecuencia mayor severidad en la política criminal. En este sentido, y a pesar del innegable deterioro que muestran los indicadores que miden la calidad de vida, el desarrollo humano y el respeto de los derechos humanos, económicos y sociales, las Encuestas Victimológicas sobre la Criminalidad pueden convertirse en aliadas involuntarias, pero estratégicas de las demandas de ley y orden. Efectivamente, si bien en su origen las EV se originaron en la necesidad de detectar la *cifra oscura* de la criminalidad, para tener una dimensión más real de la cuestión delictual, conocer aquello que no se denuncia, “medirlo” de alguna manera, y conocer la entidad y magnitud de aquello que permanece “oscuro” con arreglo a categorías que apuntan a la



LES DOCUMENTS DE TRAVAIL DE LA CHAIRE MCD

Chaire de Recherche du Canada en Mondialisation, Citoyenneté et Démocratie

<http://www.chaire-mcd.ca/>

captación del aspecto subjetivo de la inseguridad, tal y como están confeccionadas, y tal como se divulgan sus resultados no puede sino contribuir a alimentar y dar sustento y legitimidad a los discursos de alarma social que piden un endurecimiento del sistema penal y mayores facultades para la agencia policial.

En esta presentación se realizará un análisis de la EVC en sí misma, conforme a su diseño estructura. Posteriormente se seleccionarán algunos módulos para presentar los resultados, tal y como son divulgados, es decir, como se representan ante la ciudadanía. Finalmente, se realizará otra lectura posible de los resultados a través de esta vez por la incidencia de otros indicadores sociales.

Estructura de la presentación:

- Contexto Argentino: la seguridad como cuestión social
- Desarrollo de la Victimología: anticipo de las Encuestas de Victimización
- Aplicación de la ICVS en la Argentina
- La EVC: Análisis de su diseño
 - Algunos módulos que develan su construcción
- Análisis de resultados (solamente CBA por zonas)
- Procesamiento y divulgación de resultados, lo que se “refuerza” y lo que se “mitiga”
 - La dificultad de acceder a la base de datos original: un ocultamiento deliberado
- La otra lectura posible... de la misma EVC
 - El atravesamiento de la realidad: la EVC tamizada a través de los indicadores de privación social y aumento de la pobreza
- Pronóstico (previsible) sobre diagnóstico (ineluctable)



PANEL SUD J3: Argentina contemporánea: nuevas realidades (1)

ARGENTINA: LA “MEDICION” DE LA INSEGURIDAD CIUDADANA.

SUBTITULO: Una lectura de la ENCUESTA VICTIMOLÓGICA a través de los indicadores sociales

Por Silvia Guemureman.

Investigadora del Instituto Gino Germani- Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Contexto argentino: la seguridad como cuestión social

La década del '90 produjo cambios sustanciales en muchos aspectos del escenario político social del país. Se consolidó un modelo neoliberal que ya venía en desarrollo pero no había gozado del consenso –o la fuerza- suficiente para imponerse definitivamente.

Durante el primer lustro de la década del '90, el gobierno de turno con Menem cuyo bautismo se hizo con la Ley de Emergencia Económica y la Ley de Reforma del Estado, tuvo carta franca para imponer y consolidar un modelo de ajuste económico que lejos de incidir en la baja del gasto público, achicar la deuda externa (a través de las privatizaciones y el desmantelamiento del estado), y fortalecer el crecimiento del país, sumió a este en una situación ya no de emergencia sino de catástrofe nacional, con una deuda externa tres veces mayor que diez años atrás, con una pobreza mucho más distribuida y una riqueza mucho más concentrada. Como correlato, la sensación de “inseguridad” comenzó a aflorar en todos los habitantes, en los unos asimilada a pedido de severidad de castigo y medidas represivas para aquellos que atentan a la tranquilidad pública mediante lo delictual, en otros como medidas de protección contra los despidos masivos, la flexibilización laboral y la baja en las prestaciones públicas; en otros mediante el repliegue privado en countries o zonas pacificadas en forma artificial mediante el pago sustancioso como moneda de cambio; en otros mediante la búsqueda de paraísos religiosos, o químicos, y en otros sencillamente el padecimiento con resignaciónde que siempre puede ser peor.

En este contexto, el tema de la “seguridad” como tema agendado por el Estado se instaló como cuestión social, es decir, como problema acerca del cual hay consenso que se debe hacer algo. La seguridad que se instaló en agenda¹ es la “seguridad ciudadana”², recortada a la prevención y represión del delito; es decir que del amplio espectro de las demandas de

¹ Las agendas públicas son las agendas de la Región: no casualmente, un proceso similiar puede rastrearse en otros países de Latinoamérica.

² Como bien señala Baratta (1997) “*se habla de seguridad pública y hoy incluso de seguridad ciudadana, siempre y solamente en relación con los lugares públicos y de seguridad pública, o en relación con un pequeño número de delitos que entran en la así llamada criminalidad tradicional (sobre todo agresiones con violencia física a las personas y patrimonio), que están en el centro del estereotipo de la criminalidad existente en el sentido común y son dominantes en la alarma social y el miedo a la criminalidad*” (pag.4), extractado de “Entre la política de seguridad y la política social en países con grandes conflictos sociales y políticos”, publicado en *Revista El Cotidiano, Barcelona, 1997*



aquello que pide la gente³, se eligió escuchar las demandas de seguridad ante la violencia y el delito.

A fin de identificar “focos de inseguridad”, portadores de violencia intrínseca, ya sea que esta se exprese en forma de amenaza o a través de la ejecución de acciones concretas, se instaló la preocupación por aproximarse a una medición de la inseguridad desde la percepción de los ciudadanos (el pánico social y los miedos sociales). Habida cuenta de los pocos elementos con los que se contaba para realizar este diagnóstico, la muy fundada desconfianza sobre la *cifra oficial de la criminalidad*⁴, la convicción acerca de una *cifra oscura o cifra negra*⁵ mucho más alta anclada en la ausencia de denuncias de acciones delictivas y el subregistro de muchos hechos, se orientó el diseño de las políticas de seguridad según los cánones que habían marcado en los países centrales. Es en este anclaje donde debe localizarse la historia de las EV que en el segundo lustro de la década del '90 comenzaron a realizarse en forma local.

³ Al respecto; Guemureman-Daroqui-Spatari: “Demandas de intervención judicial en tribunales de menores. Acerca de porque recurrir a la justicia”. Investigación UBACYT 2000.

⁴ También conocida como “criminalidad aparente”.

⁵ La “cifra negra de la criminalidad” representa el conjunto de acciones que si bien susceptibles de ser incluidas en las tipificaciones delictivas, no han ingresado a los registros oficiales de las agencias estatales competentes (las instituciones policiales y judiciales)



Desarrollo de la Victimología: anticipo de las Encuestas de Victimización

Ya en la década del 70 el desarrollo de la Victimología, condensada en la recuperación de protagonismo de la víctima del delito dentro de los procesos penales y de admisitración de justicia asume la problemática de los límites que implican las estadísticas oficiales de la criminalidad a la hora de explicar el delito desde la percepción de las víctimas. La tan mentada cuestión de la cifra oscura o la “cifra negra” del delito (Lea- Young 1984; Larrauri 1991) es receptada en forma de preocupación que se difumina desde los espacios políticos encargados de diseños de programas hasta los espacios académicos. En éstos, la preocupación se convierte en desafío abierto que se traduce en la apertura de nuevas líneas de investigaciones abocadas a la formulación de estimaciones respecto del riesgo de victimización según variables como sexo, edad, raza, y nivel de ingresos (Lea-Young 1984; Mosconi 1995; Mosconi-Guarneri 1996).

Las estadísticas de victimización surgieron como tipo de fuente de conocimiento de la cuestión criminal a partir de dos estudios experimentales pioneros llevados adelante por Bidermann-Reiss y Ennis en los Estados Unidos a fines de la década de 1960, dirigidos a la indagación de la “cifra negra de la criminalidad” que permanecía más allá de las estadísticas oficiales (Sozzo, 2000).

Unos años después, ante la creciente preocupación por la “*sensación de inseguridad*” (Pavarini 1994; Crawford 1998; Sozzo 1999), se incorpora a las investigaciones sobre victimización nuevas dimensiones orientadas a captar las representaciones sociales respecto del delito, el miedo al delito y los comportamientos de evitamiento y autoprotección. (Lea-Young 1984; Sozzo 2000)

En esta misma línea se diseñó la primer Encuesta Internacional de Victimización (ICVS) en 1989 por parte del Ministerio de Justicia de los Países Bajos, en la cual participaron 17 países (15 países industrializados, un país en vías de desarrollo y un país de Europa oriental. En 1991 se suma el UNICRI (Instituto interregional de investigación de Naciones Unidas sobre el delito y la justicia) como actor relevante que toma a su cargo la supervisión general, la elaboración del software de procesamiento, los lineamientos de la encuesta y los manuales para su suministro e implementación⁶. La tercera ICVS se realizó en 45 países entre 1996 y 1997.

Conforme se fue optimizando el instrumento, y aceitando los mecanismos de implementación, también se empezó a visualizar la necesidad de incorporar otras dimensiones que apuntaban a profundizar en la sensibilidades colectivas frente a la criminalidad (miedo al delito, ansiedad social con respecto al delito, y medidas de

⁶ Mucha de esta documentación puede consultarse en la pagina WEB de la UNICRI, cuyo link de “Actividades en el campo de la promoción de las estadísticas de Victimización” constituye una referencia materialmente contundente de que la preocupación por el delito y la prevención del crimen se ha tomado “muy en serio”. (Al respecto, MANUAL ENCUESTA INTERNACIONAL DE VICTIMIZACION: Cara a cara 2000, especialmente, Anexo 1 y publicaciones, preparado por Anna Alvazzi del Frate, UNICRI, Roma)



autoevitación). Necesariamente, los instrumentos de registro se complejizaron, y las EV se hicieron “más densas”, sumando potencialidades y problemas (Sozzo, 2000)⁷.

Aplicación de la ICVS en la Argentina

En la Argentina, en 1996 se aplicó por primera vez la ICVS definitiva, y a partir de entonces se realizaron varias ondas, 1997, 1998, 1999 y 2000.

La primera se realizó sobre la ciudad de Buenos Aires. Se entrevistó una muestra 1202 individuos mayores de 15 años⁸. La muestra fue diseñada de acuerdo al método probabilístico por conglomerados de etapas múltiples con selección de la unidad final de acuerdo a cuotas de sexo y edad.

En 1997 se realizó la segunda encuesta de victimización sobre la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires (zona norte y oeste) en la que se entrevistaron dos muestras de 1202 individuos mayores de 15 años en cada distrito.

Se realizó una tercera encuesta de victimización en 1998, siendo esta vez en tres jurisdicciones: la Ciudad de Buenos Aires (1805 casos), el Gran Buenos Aires (zona centro y norte, 2006 casos) y la ciudad de Rosario (1253 casos).

La cuarta encuesta de victimización de la DNPC que se concentró en dos universos: la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires. Se entrevistó a una muestra de 5611 casos.

La quinta y última encuesta de victimización realizada por la DNPC, se aplicó en cinco jurisdicciones: la Ciudad de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires, la ciudad de Córdoba, la ciudad de Rosario y el Gran Mendoza. En total se entrevistó una muestra de 8000 casos (2000 en la Ciudad de Buenos Aires, 3600 en el Gran Buenos Aires, 800 en Córdoba, 800 en Rosario y 800 en el Gran Mendoza).

Los resultados generales se difunden a través de la página web del Ministerio de Justicia, Dirección de Política Criminal, que es el ente oficial que asume la responsabilidad del estudio, y el Coordinador Nacional ante la UNICRI.

La EVC: Análisis de su diseño

En esta encuesta la fuente de información es la propia ciudadanía que contesta a un cuestionario estandarizado⁹, suministrado por encuestadores capacitados, en donde se les

⁷ Sozzo, Máximo: “*Pintando a través de números. Fuentes estadísticas de conocimiento y gobierno democrático de la cuestión criminal en la Argentina*” en compilación del Seminario sobre Acceso y producción de información estadística en Materia de Seguridad Pública, organizado por el CELS-Ministerio de Justicia, año 2000.

⁸ Los parámetros internacionales de la ICVS estiman en 1000 la cantidad de encuestas mínimas necesarias para muestrear una ciudad

⁹ Para la selección de la muestra, se procede en tres etapas: en primer lugar, la selección de zona residencial; en segundo lugar, la selección de zonas menores (calles, manzanas, etc); y en tercer lugar las unidades de muestreo (hogares dentro de cada calle, manzana, etc). Se introducen además ciertos criterios de muestreo



interroga acerca de distintos tópicos vinculados a la percepción de la seguridad, el accionar de la policía, la victimización por delitos u ofensas varias, la realización o no realización de la respectiva denuncia, etc. Un cuestionario muy amplio (108 preguntas en total) en las que se ofrecen distintas opciones precodificadas, y se deja abierta la posibilidad de la aparición de nuevas respuestas, que en la versión siguiente, son integradas al cuestionario, y pasan a formar parte de las opciones predeterminadas¹⁰. Esto explica el motivo de la permanente actualización del instrumento cuestionario, que a medida que se van haciendo más ondas de la EV cobra una mayor complejidad y precisión.

Características del cuestionario de la EV aplicado en el año 2000:

Encuesta por Muestreo

Tipo de muestra: Probabilístico por conglomerados de etapas múltiples con selección final de acuerdo a cuotas de sexo y edad

Universo: población general residente en la ciudad de Buenos Aires mayor de 15 años

Cuestionario: Semiestructurado, y semicodificado. Preguntas abiertas para cuestiones de interés cualitativo y análisis de contenido

Aplicación domiciliaria

Etapas de realización para la EV del 2000: Desde el 1 de diciembre del 2000 al 16 de enero del 2001.

Contenido: Se le pregunta al entrevistado si él o uno de los miembros de su familia conviviente había sido víctima de un delito y, a partir de esta primera pregunta, se exploraran diversas experiencias de victimización en particular. El cuestionario se cierra con un módulo que contiene ciertas preguntas sobre la sensación de inseguridad, la confianza en las instituciones del sistema penal (en especial, la policía) y comportamientos de autoprotección y evitamiento.

En la Ciudad de Buenos Aires se realizaron 6430 cuestionarios, de un total de 16.500 en todo el país.

La distribución de la muestra da cuenta de la siguiente distribución

CGP	Cantidad de casos
Nº1	401
Nº2 Norte	403
Nº2 Sur	402
Nº3	395
Nº4	392
Nº5	406

deliberados, como una cuota por género (50% hombres y 50% mujeres). Los criterios más finos de ajuste, quedan a criterio de la coordinación local de la Encuesta.

¹⁰ Toda variación del instrumento respecto a la ICVS, sea la inclusión de preguntas adicionales y/o códigos adicionales además de los ya existentes, deben ser elevados por el Coordinador Nacional a la UNICRI, y autorizados previamente a la implementación. De aprobarlos, la UNICRI adecuará el software para el procesamiento de la EV del país “innovador”.



N°6	402
N°7	404
N°8	405
N°9	413
N°10	402
N°11	402
N°12	402
N°13	395
N°14 Este	401
N°14 Oeste	405
<i>Total</i>	<i>6430</i>

Esta distribución en el procesamiento realizado por la DPC, fue agrupado por zonas (Zona Sur, Zona Centro Oeste, Zona Centro Este, Noroeste, Noreste) con el mismo criterio que el asignado en el SNIC¹¹ (Sistema Nacional de Informática Criminal).

Algunos módulos que develan su construcción

El hecho de explicitar las preguntas es importante, porque en los reportes que se divulgan, no se explica qué ni cómo se preguntó.

Para esta presentación, hemos seleccionado 7 preguntas correspondientes a distintos módulos, a saber¹²:

- 1) Para Ud. El problema de la seguridad y el delito en CBA es.....?
- 2) Ud. Cree que el barrio donde vive es.....?
- 3) Actuación de la policía es su barrio.....?
- 4) Ha sido víctima de algún delito en el año 2000?
- 5) Fue víctima de robo con violencia en el año 2000?
- 6) Fue víctima de lesiones, ataques o amenazas en el año 2000?
- 7) Fue víctima de ofensa sexual en el año 2000?¹³

En el caso de si ha sido víctima de algún delito en el año 2000, esta es pregunta que no se formula así en forma directa, sino que se construye a partir de componer las respuestas afirmativas y negativas en cada uno de los subtipos específicos. Si hubiera una pregunta

¹¹ Esta correspondencia se realiza con miras a poder establecer una lectura complementaria de la criminalidad aparente, registrada a través de las Encuestas oficiales de Criminalidad, y la criminalidad real, registrada a través de las EV. Se anexa el Mapa por Zonas en el Anexo.

¹² Como toda selección es azarosa y deja aspectos afuera no por menos relevantes. También podrían haberse seleccionado por su riqueza para el análisis los motivos por los cuales aquellos que fueron víctimas de delitos no procedieron a la denuncia.

¹³ Esta una de las preguntas más confusas; recién cuando accedimos al Manual de Códigos, pudimos saber que las ofensas sexuales abarcan una gama tan heterogénea de conductas que van desde Violación, tentativa de violación, Abuso deshonesto, comportamiento ofensivo, Ns/nc.



directa que apunte a conocer si la persona fue víctima de un delito durante el último año, a la respuesta negativa, siguen las preguntas de carácter general sobre percepción de la inseguridad, la policía, etc, y no haría falta preguntar sobre hechos específicos; pero tal como está diseñado el cuestionario, luego de los datos biográficos de las personas entrevistas, sexo, edad, nivel de instrucción, ingreso (una variable muy problemática), grupo religioso, etc, se introduce el tema de la victimización de una forma gradual, en que primero se pregunta por delitos probablemente menos invasivos de la esfera de la intimidad, y luego se va aproximando a las zonas más difíciles. Comienza de la siguiente forma:

“Quisiera ahora preguntarle sobre algunos delitos de los que ud. o las personas que conviven con Ud. pueden haber sido víctimas durante los últimos cinco años. Solamente estoy interesado en los delitos de los que Ud. o quienes conviven con ud. han sido víctimas. A veces resulta difícil recordar este tipo de hechos, por eso le voy a leer las preguntas despacio y quisiera que las pensara detenidamente. (se comienza con los delitos sobre vehículos automotores)”¹⁴.

En el caso del Robo con violencia contra las personas, la primer pregunta es

“Si en los últimos cinco años, alguien le ha sacado algo por la fuerza o por medio de amenazas”, o “sí alguien intentó hacerlo”.

Es decir, dos preguntas distintas (una apunta a registrar hechos consumados, y otra a tentativas) y excluyentes cuyo única respuesta –sobre todo si es afirmativa- se presta a la confusión.

En el caso de la pregunta sobre lesiones, ataques o amenazas, se introduce así:

Además de los hechos que acabamos de mencionar, ha sido ud. en los últimos años, atacado o amenazado personalmente (en el original) por alguien de modo de haberse sentido realmente asustado en su hogar o en alguna otra parte, por ejemplo, en un bar, en la calle, en la escuela, en un medio de transporte público, en la playa o en su lugar de trabajo?” (Se le pide al Encuestador que incluya agresiones domésticas y violencia sexual contra hombres, si hubiera mención.

En caso de respuesta negativa, se insiste:

Tómese su tiempo para pensar. Un hecho de este tipo también puede haber sido cometido por su pareja, por un miembro de su familia o un amigo íntimo. Por lo tanto, además de los hechos que ya hemos mencionado, ha sido ud. en los últimos cinco años atacado personalmente o amenazado por alguien que ud. conozca de forma que le haya dado realmente miedo?”¹⁵

La pregunta sobre Ofensas Sexuales excluye desde el vamos al 50% de la muestra, ya que sólo debe hacerse a los encuestados si son mujeres. Se introduce así:

¹⁴ Continúa con toda la gama de vehículos, objetos en vehículos y de allí pasa al robo en vivienda, a la tentativa del robo en vivienda, y de allí recién al robo con violencia contra las personas.

¹⁵ Es una pregunta muy inductiva. Esto permitiría suponer que la pregunta es tendenciosa, casi sería imposible creer que durante cinco años una persona –cualquiera que sea- no hubiera transitado por situaciones en las que sintió miedo, y fueron vividas como una amenaza, más aún si se incluyen situaciones y escenarios domésticos.



“Primero: una pregunta bastante personal. Las personas a veces agarran, tocan o atacan a otras por razones sexuales de un modo muy ofensivo. Esto puede pasar en el hogar o en otra parte, por ejemplo, en un bar, en la calle, en la escuela, en un medio de transporte público, en la playa o en su lugar de trabajo?” En los últimos años, ¿alguien le ha hecho esto a ud.? Por favor, tómese su tiempo para pensarlo” (Al encuestador se le sugiere incluir abuso sexual doméstico)¹⁶

De las preguntas seleccionadas¹⁷, las tres primeras de carácter más general, apuntaron a conocer la percepción subjetiva de la inseguridad por parte de los ciudadanos, hubieran o no sido víctimas de un delito durante el año 2000, ya que investigaciones victimológicas han demostrado la escasa correlación entre el miedo al delito en abstracto, y el miedo al delito en concreto (esto es pensarse bajo la posibilidad de ser víctima). Entre estos dos planos, abstracto y concreto, no se registran empíricamente correlaciones directas: frecuentemente quienes presentan un alto nivel de preocupación en abstracto sobre el delito, presentan un bajo nivel de preocupación en concreto y viceversa, o bien la experiencia de una victimización real, incrementa la ansiedad ante el crimen (crime concern anxiety). Las dinámicas de ambos son por lo general diferentes en tiempos y lugares específicos y responden a la diferente incidencia de distintas variables subjetivas y socioterritoriales. (cfr Mosconi, 1995; Mosconi - Guarnieri, 1996; Mosconi: 1997; Pavarini: 1996b; Mosconi-Toller, 1998).

Las preguntas restantes adquirieron un sentido pleno justamente a partir de la desagregación de las respuestas por unidades territoriales pequeñas (Comisaría y CGP – Centros de Gestión y participación) y la posibilidad de componer un mapa (Boaventura de Sousa Santos, 1998, Reboratti, 2000, Markovik-Stone, 2002)¹⁸, de realizar una cartografía y componer esta información con otros indicadores sociales, a través de la superposición de mapas.

La primer pregunta seleccionada, “¿Para Ud. El problema de la seguridad y el delito en la Ciudad de Buenos Aires (CBA) es.....?”¹⁹, tenía como opciones

1 Muy grave; 2 Grave; 3 Poco grave; 4 No es un problema; 5 Ns/Nc

¹⁶ Recién a las personas que responden afirmativamente, se les hace una batería de preguntas específicas, entre las cuales está la definición más precisa del hecho, en tanto, violación, tentativa de violación, abuso deshonesto, comportamiento ofensivo, o no sabe. Solamente con el desagregado de estas respuestas, es posible dimensionar la entidad de la violencia sexual o los delitos contra la honestidad. Las respuestas afirmativas agrupadas pueden inducir a sobredimensionar el problema, y mitigar la verdadera riqueza que encierra esta pregunta, que es la de poner en evidencia, que la mayoría de las ofensas sexuales son abusos deshonestos y comportamientos ofensivos cuyos atributos falta desarrollar.

¹⁷ Vale decir que el orden de prelación, no guarda relación con el la secuencia del cuestionario. Las tres primeras seleccionadas para este estudio no son las primeras que aparecen. Estas preguntas de apreciación más general aparecen luego de las preguntas sobre victimización por distintos hechos.

¹⁸ Abundante bibliografía al respecto en compendio de Seminario Internacional Mapeamento de crime e poiciamento comunitario, realizado en Belo Horizonte, enero del 2002. Especialmente, John Markovic & Christopher Stone, Crime Mapping and the policing of democratic society- Vera Institute of Justice, 2002.

¹⁹ Se seleccionó esta pregunta dentro del grupo que incluía una apreciación sobre la evolución del problema del delito en la CBA, y un pronóstico sobre la situación a futuro.



La segunda pregunta , “¿Ud. Cree que el barrio donde vive es....?”, tenía como opciones de respuesta:

- 1 Muy seguro; 2 Bastante seguro; 3 Poco seguro; 4 Nada seguro
5 Ns/Nc

La tercer pregunta, sobre “Actuación de la policía en el barrio...”, tenía como opciones de respuesta:

- 1 Hace un buen trabajo 2 No hace un buen trabajo;3 No sabe
4 No contesta

El cruce de las respuestas entre la segunda y tercera pregunta, permite otra dimensión acerca la percepción del accionar policial por parte de la ciudadanía; no necesariamente los barrios donde la gente se siente más segura, son los mismos en que la policía realiza un buen trabajo.²⁰

El siguiente grupo de preguntas, tienen la característica de habilitar múltiples filtros: si la respuesta es negativa en la primer pregunta sobre victimización, ya el resto de las preguntas sobre victimizaciones específicas se hacen innecesarias. Es atribuible a esto que encontremos tantos “missing cases” en los universos de respuestas, y universos considerablemente más pequeños para el análisis. Para cada subtipo específico, existe una secuencia de preguntas de profundización para quienes han respondido afirmativamente. Esta secuencia se compone de la cantidad de víctimas, el lugar donde sucedió (Barrio, o jurisdicción), la localización específica (calle, casa, negocio, transporte, etc); la cantidad de personas que intervinieron en el hecho (identificadas por atributo); si hubo uso de armas, y de qué tipo, si resultó herido, si el hecho fue gravedad, si fue denunciado, etc. En esta presentación sólo se presentará la desagregación por victimización específica desagregada por Centros de Gestión y Participación. Interesaron especialmente estas conductas por que son un termómetro de “sensación de inseguridad”, y al “pánico social” (fear of crime). Son conductas lesivas directa o indirectamente, hacia las personas, no hacia los bienes. En tal sentido, constituyen un indicador de la violencia social (estructural), mediatizado por la vivencia de los sujetos particulares²¹

Análisis de resultados:

El universo de respuestas con el que vamos a trabajar es mayor que el universo de personas entrevistadas y esto se debe a que la base por criterios metodológicos ha sido ponderada,

²⁰ Para corroborar esta aseveración se hubiera necesitado la base de datos en bruto para realizar el cruce. Sí cabe decir que algunos barrios, justamente a partir de su disconformidad con la tarea policial de prevención del delito, han asumido algunas estrategias comunitarias al estilo Neighbourhood Watch que son las que les proveen seguridad. Al respecto, en Argentina, es interesante el Plan Alerta, implementado por los Vecinos Solidarios del Barrio de Saavedra.

²¹ En tal sentido, es interesante el proyecto Mapa social de la Violencia y la ciudadanía en 4 ciudades durante 1999-2002 (Porto Alegre, Montevideo, Buenos Aires y Santiago de Chile), coordinado por el Prof. José Vicente Tavares dos Santos (Universidad Federal de Rio Grande so Sul- Brasil), uno de cuyos objetivos es articular la violencia en sus expresiones más duras, con los indicadores de ciudadanía (acceso a bienes, redes, educación, salud, trabajo, etc.)



habiendo sido el universo de CBA elevado a 8963 casos. En la base original, la CBA tenía una representación del 38,9% en la muestra. En la Base ponderada, dicha representación asciende a 54,26%.

Se han confeccionado algunos cuadros para ejemplificación que ayudan a la lectura²²

Para la pregunta 1 (ver Cuadro N°1) la distribución de las respuestas da cuenta de que el muy alto el porcentaje de personas que cree que el problema del delito en la Ciudad de Buenos Aires, es “muy Grave” (53,67%) o “grave” (39,63%). Es bajo el porcentaje de personas que no le asigna gravedad al problema. La distribución geográfica va a demostrar algunas variaciones significativas en las zonas (ver Mapa 1)

Pregunta 1: Ud cree que el problema del delito en CBA es..... Por CGP (en absolutos)

CGP	Muy grave	Grave	Poco grave	No es un problema	Ns/Nc	Total
1	326	284	28	3	1	642
3	182	151	44	4	1	382
4	220	162	24	3	2	411
5	214	110	16	1	2	343
6	452	293	48	1	10	804
7	428	330	52	8	2	820
8	249	164	35	4	4	456
9	219	113	15	2	1	350
10	347	268	25	2	1	643
11	349	306	61	12	0	728
12	360	283	29	3	0	675
13	216	164	6	2	1	389
2 n	275	209	28	1	2	515
2 s	358	240	24	8	2	632
14 e	302	221	51	5	5	584
14 o	311	249	15	3	5	583
	4808	3547	501	62	39	8957

Cuadro 1: Fuente: Elaboración propia en base a tabulados de la EV_Ministerio de Justicia

La segunda pregunta, sobre la percepción de la seguridad en el barrio, es interesante en sí misma, ya que el alto porcentaje que responde que su barrio es “bastante seguro”, se contrapone a la percepción subjetiva de inseguridad como fear of crime (el problema de la seguridad es muy grave o grave), y más aún entra en cortocircuito con la experiencia real de haberse visto victimizado (cuadro N°4, en que se verá que la proporción de víctimas constituye un universo menor). Respecto a las respuestas en concreto de la pregunta 2, el 42% cree que vive en un Barrio bastante seguro, y paradójicamente, 2 de las

²² En la presentación esta graficación se hará acompañada de Mapas de la Ciudad por Jurisdicciones.



circunscripciones que valoran la seguridad barrial (el CGP N°6 y el CGP N°7) se corresponden a jurisdicciones donde la los registros de criminalidad oficial (SNIC) son muy altos²³. Esto alentaría a suponer que en la percepción de la seguridad barrial, se valoran otras cosas, como el acceso a servicios y a transportes públicos.

Claro que también vale decir, que la proporción de vecinos que manifiestan por la poca seguridad del barrio, es igualmente significativa (42%), incluso en las mismas jurisdicciones. Probablemente, un entrecruzamiento con otras variables, de cuenta del perfil específico de los vecinos “bastante seguros” y los “pocos seguros”²⁴ añadiendo elementos de contraste que expliquen y discriminen mejor que la pregunta.

Pregunta N°2: Ud cree que el barrio donde vive es..... , por CGP (en absolutos)

		* Ud. Cree que el barrio donde vive es...					Total
		Muy seguro	Bastante seguro	Poco seguro	Nada seguro	Ns/Nc	
	CGP N° 1	20	271	281	70	1	643
	CGP N° 3	7	148	168	59	2	384
	CGP N° 4	8	142	198	57	6	411
	CGP N° 5	7	132	155	45	4	343
	CGP N° 6	21	343	348	77	16	805
	CGP N° 7	21	336	381	69	12	819
	CGP N° 8	12	123	214	103	5	457
	CGP N° 9	12	128	176	34		350
* Centro Gestión y Participación	CGP N° 10	20	265	278	67	14	644
	CGP N° 11	30	356	286	47	8	727
	CGP N° 12	33	310	263	61	8	675
	CGP N° 13	12	190	150	36	1	389
	CGP N° 2 Norte	39	269	180	22	5	515
	CGP N° 2 Sur	13	253	270	85	11	632
	CGP N° 14 Este	18	309	212	38	6	583
	CGP N° 14 Oeste	25	268	242	35	14	584
	Total	298	3843	3802	905	113	8961

²³ El caso del CGP N°7 se corresponde con el barrio de Flores que es el barrio con mayor problemas de delincuencia común registrados, delitos contra la propiedad, y también delitos contra las personas (especialmente homicidios dolosos). Referencia: Informe Juan S. Pegoraro y Silvia Guemureman al Proyecto Mapa social de la violencia y la ciudadanía, UFRGdo Sul- Brasil, 2002.

²⁴ Aquí me anticipo a un punto posterior y es el cruce con otros indicadores sociales. Lamentablemente, no toda la información que produce la Dirección de estadísticas y Censos del Gobierno de la Ciudad tiene el detalle de la desagregación por CGP. Esto se debe a que la Buenos Aires se convirtió en Ciudad autónoma recién en 1994 y la unidad territorial CGP es muy reciente. Se han hecho algunas desagregaciones sobre el censo de 1991, con reagrupaciones de circunscripciones electores a CGP, pero esta información es vieja para el brusco proceso social que ha sufrido el país en su conjunto. Sobre el Censo realizado en el año 2001, aún no hay información disponible.



Cuadro 2. Fuente: Elaboración propia en base a tabulados de la EV_Ministerio de Justicia

En la pregunta N°3, sobre la Actuación de la policía en el barrio, predomina la percepción de que la policía no hace un buen trabajo (44, 88%) respecto a la que sí cree que hace un buen trabajo (34,21). En una lectura por zonas, se podría afirmar que la zona sur de la ciudad (la zona más pobre que bordea el Riachuelo) la policía tiene peor imagen en cuanto a su eficiencia en las tareas de prevención (en todos los casos, la impresión de un “mal trabajo” superan el 50% de las respuestas). No es así en las zonas de clase media, en donde incluso prevalece la impresión de una buena labor judicial (CGP 10, 11 y 7). En las zonas de clase alta (CGP 12, 13, 14 e y 14 o 2 n y 1) la seguridad es gestionada de otra manera (a través de la seguridad y agencias de vigilancia privada), o sea, que la “ineficiencia policial” se convirtió en una reacomodación a la problemática de la seguridad en el barrio.

Pregunta 3: Actuación de la policía en su barrio

	Hace un buen trabajo	No hace un buen trabajo	No sabe	No contesta	Total
CGP N° 1	197	302	130	13	642
CGP N° 3	125	189	65	5	384
CGP N° 4	133	209	59	9	410
CGP N° 5	102	170	62	10	344
CGP N° 6	188	356	237	24	805
CGP N° 7	337	332	136	15	820
CGP N° 8	131	246	69	11	457
CGP N° 9	131	158	55	5	349
CGP N° 10	270	236	131	8	645
CGP N° 11	320	282	118	7	727
CGP N° 12	262	262	135	16	675
CGP N° 13	130	169	86	4	389
CGP N° 2 Norte	149	257	99	11	516
CGP N° 2 Sur	219	308	98	7	632
CGP N° 14 Este	188	278	107	11	584



LES DOCUMENTS DE TRAVAIL DE LA CHAIRE MCD

Chaire de Recherche du Canada en Mondialisation, Citoyenneté et Démocratie

<http://www.chaire-mcd.ca/>

CGP Nº 14 Oeste	184	269	119	11	583
Total	3066	4023	1706	167	8962

Cuadro 3. Fuente: Elaboración propia en base a tabulados de la EV_Ministerio de Justicia

La pregunta 4, que como se explicó es una pregunta que se compone de las respuestas negativas en todos los ítems de victimización específica, arroja un guarismo contundente: el 67,79%, o sea la gran mayoría no sufrió ningún hecho que fuera representado para sí mismo como delito. Este dato cobra relevancia si se tiene en cuenta lo explicado en el módulo anterior acerca de la forma en que están construidas las preguntas, en el barrido de acciones que son susceptibles de ingresar en las categorías amplias y laxas de victimización. Aún así, en un contexto social en donde la inseguridad es problematizada, la sensación de inseguridad no se acompaña de una victimización real.

De allí, se deriva la necesidad de considerar el miedo al delito en el marco de los contextos sociopolíticos más amplios en los que las demandas de mayor seguridad se construyen. La *sensación de inseguridad* no es una cuestión que derive de la percepción individual del riesgo al que las personas están expuestas, sino que se vincula primordialmente a las maneras en que estos “riesgos” son construidos socialmente en un campo ideológico determinado (Hollway-Jefferson, 1997). Mas aún, si tenemos en cuenta que la cuestión de la seguridad se ha instalado como una de las prioridades de la agenda pública, convirtiéndose, de este modo, en un ámbito privilegiado para obtener atención política

Pregunta 4: Fue víctima de delito?

	si	no	Total
CGP Nº 1	158	485	643
CGP Nº 3	118	265	383
CGP Nº 4	145	266	411
CGP Nº 5	117	226	343
CGP Nº 6	293	512	805
CGP Nº 7	281	539	820
CGP Nº 8	156	301	457
CGP Nº 9	97	253	350
CGP Nº 10	236	408	644
CGP Nº 11	222	505	727
CGP Nº 12	217	458	675
CGP Nº 13	122	267	389
CGP Nº 2 Norte	182	335	517
CGP Nº 2 Sur	187	446	633
CGP Nº 14 Este	153	431	584
CGP Nº 14 Oeste	203	380	583
Total	2887	6077	8964



Cuadro 4. Fuente: Elaboración propia en base a tabulados de la EV_Ministerio de Justicia

La distribución por zonas (ver mapa en la presentación) no arroja diferencias significativas en los barrios.²⁵

La pregunta 5 que interroga sobre el tipo particular de victimización por robo es que el robo con violencia sobre las personas, da cuenta de que pese a ser unos de los delitos que más genera alarma social y más sensibiliza y produce miedos, es sólo una ínfima minoría la que declara haberse sido victimizada por este tipo de hecho (el 6,77%).²⁶

Tampoco aquí la distribución por zonas muestra diferencias significativas en los barrios.

Pregunta 5: Fue víctima de robo con violencia?

	si	no	total
CGP Nº 1	56	587	643
CGP Nº 3	41	342	383
CGP Nº 4	35	375	410
CGP Nº 5	39	304	343
CGP Nº 6	69	736	805
CGP Nº 7	71	748	819
CGP Nº 8	75	381	456
CGP Nº 9	43	307	350
CGP Nº 10	54	589	643
CGP Nº 11	70	658	728
CGP Nº 12	54	621	675
CGP Nº 13	37	352	389
CGP Nº 2 Norte	62	454	516
CGP Nº 2 Sur	50	582	632
CGP Nº 14 Este	55	529	584
CGP Nº 14 Oeste	69	514	583
Total	587	8079	8666

Cuadro 5. Fuente: Elaboración propia en base a tabulados de la EV_Ministerio de Justicia

²⁵ Si estas diferencias pueden observarse en las encuestas oficiales de la criminalidad. Al respecto *Hacia un diagnóstico sobre seguridad urbana en la Ciudad de Buenos Aires. Análisis de Estadísticas Policiales*, por Máximo Sozzo y otros, año 2001. Ministerio de Justicia de la Nación (publicación disponible en la pagina Web www.minjus.gov.ar Dirección de Política Criminal, Sección Publicaciones. También en el Informe Pegoraro- Guemureman, de Mapa social, ya citado.

²⁶ Esta cifra por la claridad y la delimitación de la conducta, es más confiable que las que siguen, como ofensas sexuales o ataques y amenazas, que por amplitud y ambigüedad, podría pensarse que están sobredimensionadas (si cabe, pese a que en su ínfima proporción, dicha sobrdimensión aparezca como irrelevante).



Las preguntas 6 y 7, pese a los problemas de la construcción y diseño, muestran que la percepción de victimización por delitos de índole sexual o lesiones, ataques y amenazas, sigue siendo poco significativa, pese a que los guarismos han aumentado considerablemente (dentro de estos números) respecto a los guarismos de las encuestas oficiales (en que los delitos contra la honestidad conformaron, para el año 2000 0,001 de los delitos denunciados) En este sentido, a una representación del 1,8% que asumen en las EV, se podría arriesgar que ha detectado una cifra negra a tener en cuenta.

Pregunta 6: Fue víctima de ataques, amenazas o lesiones?

	si	no	total
CGP Nº 1	24	619	643
CGP Nº 3	13	371	384
CGP Nº 4	24	387	411
CGP Nº 5	8	336	344
CGP Nº 6	53	753	806
CGP Nº 7	57	763	820
CGP Nº 8	32	425	457
CGP Nº 9	15	335	350
CGP Nº 10	24	620	644
CGP Nº 11	21	707	728
CGP Nº 12	24	651	675
CGP Nº 13	18	371	389
CGP Nº 2 Norte	29	487	516
CGP Nº 2 Sur	35	598	633
CGP Nº 14 Este	20	564	584
CGP Nº 14 Oeste	27	556	583
Total	424	8543	8967

Cuadro 6.Fuente: Elaboración propia en base a tabulados de la EV_Ministerio de Justicia

Pregunta 7: Fue víctima de ofensas sexuales?			
	si	no	total
CGP Nº 1	14	629	643
CGP Nº 3	7	376	383
CGP Nº 4	9	402	411
CGP Nº 5	1	343	344
CGP Nº 6	23	782	805
CGP Nº 7	7	813	820
CGP Nº 8	8	449	457
CGP Nº 9	6	344	350
CGP Nº 10	6	638	644
CGP Nº 11	19	708	727



CGP N° 12	10	665	675
CGP N° 13	2	387	389
CGP N° 2 Norte	10	506	516
CGP N° 2 Sur	15	618	633
CGP N° 14 Este	13	571	584
CGP N° 14 Oeste	14	569	583
Total	164	8800	8964

Cuadro 7. Fuente: Elaboración propia en base a tabulados de la EV_Ministerio de Justicia

Procesamiento y divulgación de resultados, lo que se “refuerza” y lo que se “mitiga”

En el informe preparado para divulgación, no se anexa el cuestionario base, ni las opciones de precodificación, a los efectos que se pueda conocer a que pregunta/s el encuestado estaba respondiendo.

En el afán de simplificar, muchas veces se subsumen en una cuadro-resultado, la composición de preguntas distintas que responden a órdenes distintos de problemas. Este es el caso de las lesiones, ataques o amenazas, que originalmente, se componen de preguntas distintas que remiten a victimizaciones de diferente carácter (en las cuales el operador es el miedo y la amenaza), y en el procesamiento, se las articula como si fuera lo mismo haber sido víctima de lesiones o ataques, o haber sentido miedo ante la amenaza –probable o no– de que algún hecho de estas características tuviera lugar. Una alta incidencia de la respuesta afirmativa a esta pregunta por parte de la ciudadanía, puede inducir a la errónea creencia de la una ocurrencia sobredimensionada del fenómeno que da pie a un *pánico social* fundamentado, y legitima ciertas medidas de política criminal tendientes a la represión y al control social duro.

Al divulgar los resultados como un producto escindido del cuestionario (que se preguntó, cómo y en qué contexto), se pierde un elemento muy valioso para medir la confiabilidad²⁷.

En el informe de divulgación, aparece las respuestas agrupadas siempre en porcentajes, que ya han sido sacados en un determinado sentido, o sea que es imposible otra desagregación al no disponer de las frecuencias en absolutos²⁸. Todas las preguntas que aparecen en el

²⁷ Desde la cantidad de encuestadores que intervinieron en la realización de las encuestas con sus estilos diferentes, hasta el desconocimiento de la capacitación adquirida y la ejercitación en la replicación del instrumento en condiciones idénticas, a otros factores de distorsión, bien conocidos por los sociólogos, como la realización de entrevistas o encuestas cara a cara en contextos donde el entrevistado/encuestado no se siente cómodo o libre de responder. Ejemplifica claramente esto las preguntas por los delitos u ofensas de índole sexual, en que naturalmente hay una inhibición de relatar, en el propio hogar, y habiendo otros familiares presentes.

²⁸ Por ejemplo, el caso de la victimización por edad, o por sector social en que una lectura adecuada sería la de conocer sobre el total del universo, cuantas personas pertenecen a tal o cual grupo etareo, o a tal o cual sector social. Esto no es posible tal y como están procesadas las respuestas, en que lo único que se conoce es del intervalo etareo de de 16 a 29 años, de 30 a 49, etc. que ha pasado hacia su interior, si considera que el



informe, aparecen cruzadas por sexo, edad, sector social de pertenencia del entrevistado, zona de residencia, y CGP de correspondencia.

Las encuestas de victimización han recibido numerosas críticas. En primer lugar, porque vuelven a producir una imagen de la “criminalidad aparente”, a cuenta de su imposibilidad de detectar los “delitos sin víctima” y sus dificultades en dar cuenta de los “delitos de cuello blanco”. (Lea-Young 1984; Sozzo 2000). En segundo lugar, se entiende las técnicas cuantitativas resultan inadecuadas para registrar el complejo objeto de las sensibilidades sociales asociadas al delito (Pavarini 1994; Sozzo 2000). Mas allá de estas dificultades epistemológicas y metodológicas, estos estudios han concitado una serie de debates a raíz de la ausencia de correlación empírica que han revelado entre el *riesgo de victimización* y el *miedo al delito*. (Lea-Young, 1984; Hollway-Jefferson, 1997; Lupton-Tulloch 1999)

Esta falta de correlación ha llevado a gran parte de la criminología administrativa a considerar el miedo al delito finalmente como un producto “irracional”, derivado en gran medida de la visión distorsionada del mundo que ofrecen los medios de comunicación (Lupton-Tulloch 1999).

- **La dificultad de acceder a la base de datos original: un ocultamiento deliberado**

Otro problema, lo conforma en no tener información de contraste. La imposibilidad de acceso a la base de datos original, en bruto, configura un límite a los efectos de la investigación, toda vez que lo que está unido, no puede ser separado ya ²⁹ impidiendo la confección de un plan de cruces conforme a las preferencias y necesidades de la investigación.³⁰

- **La otra lectura posible... de la misma EVC**

- El atravesamiento de la realidad: la EVC tamizada a través de los indicadores de privación social y aumento de la pobreza**

problema del delito es muy grave, grave, no es un problema, pero no la distribución general por edad de las personas que consideran que el problema del delito en CBA es grave o muy grave, que permitiría otra lectura de los miedos sociales. Sobran ejemplos, también con el caso de sector social (alto, medio, y bajo). Al respecto, Informe sobre Encuesta Victimológica, año 2000, disponible en la página web del Ministerio de Justicia (www.minjus.gov.ar, DPC / SNEC- Estudios Victimológicos)

²⁹ El caso de las “lesiones, ataques o amenazas es claro.

³⁰ Múltiples gestiones fueron realizadas a altos niveles del Ministerio de Justicia y la Dirección de Política Criminal, no obstante lo cual, las bases no fueron entregadas. Oficialmente, se nos remitió algunos tabulados con un mayor nivel de desagregación, e incluso se nos proporcionó documentos de circulación interna; pero la Base de Datos no fue entregada, y se accedió a determinados cruces de la misma, gracias a la colaboración institucional del CELS- Centro de Estudios Legales y Sociales- que habiendo conseguido la base, se ofreció a prepararnos algunos tabulados solicitados ad-hoc, y su distribución tanto por Comisaría en la Ciudad de Buenos Aires, como por Centros de Gestión y Participación (CGP).



No hace falta cruzar demasiada información para construir otra lectura de la EV. La percepción de la ciudadanía está atravesada por otros componentes de la realidad social además de la victimización específica por delitos. Los indicadores de privación y pobreza son otro termómetro para medir la evolución social.

En ese sentido, puede afirmarse que si bien la CBA es una jurisdicción privilegiada dentro del país, ha acusado también el impacto de las políticas neoliberales, y en tal sentido, sus indicadores tanto respecto a tasas de empleo, desempleo, calidad del empleo, e ingresos han empeorado³¹. El salto más brusco se ha producido recientemente a partir de la caída del Plan de Convertibilidad en diciembre del año 2001, en que el deterioro de la calidad de vida medido a través de la adquisición de bienes y servicios ha perdido total correlación con un parámetro de necesidades aceptables³²

Este párrafo para construcción: seleccionar datos de los informes para GBA y CBA, sobre todo de calidad del empleo

De acuerdo a la información específica elaborada por la Dirección de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad, se sabe que para el censo de 1991, había un 7,64% de la población con NBI³³, distribuidos de la siguiente forma por Centros de Gestión y Participación

Cuadro 9. Población con Necesidades Básicas Insatisfechas por Centro de Gestión y Participación según indicador de privación. Ciudad de Buenos Aires. Año 1991.

CGP	Indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas				Población NBI	Población Total
	Hacinamiento	Tipo Vivienda	Cond. Sanit.	Asist. Escolar		
1	11764	17256	4366	1215	24937	195026
2 Norte	5087	2941	1699	537	8700	182664
2 Sur	8938	10137	2582	1068	17490	175343
3	8375	21113	2302	1009	25407	116903
4	10375	14241	2714	1077	21059	129820
5	7140	7485	1611	986	12710	113296
6	7319	5701	2233	1171	13768	259884
7	5334	4675	2736	875	11490	261068
8	16667	19977	3815	1923	30441	152283
9	2382	1020	496	446	3954	115756
10	3253	1188	1577	717	6209	209515

³¹ Para esto, la Información de Prensa que produce el INDEC /Instituto Nacional de estadísticas y censos/, es sumamente valiosa. En el Informe de mayo último, se hizo un reporte detallado de la evolución de las tasas de actividad, empleo, desempleo, subocupación demandante y no demandante, de toda la década del 90, con información proveniente de las respectivas ondas de la EPH (Encuestas permanentes de hogares) para los 28 aglomerados urbanos. Esta presentación se nutre de la información mencionada.

³² Canasta básica: conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias (vestimenta, salud, transporte, educación, etc.) consideradas elementales

³³ Datos del censo de 1991, publicación en link de Dirección de Estadísticas y Censos del Gobierno de la Ciudad (www.buenosaires.gov.ar)



LES DOCUMENTS DE TRAVAIL DE LA CHAIRE MCD

Chaire de Recherche du Canada en Mondialisation, Citoyenneté et Démocratie

<http://www.chaire-mcd.ca/>

11	5797	4005	1505	982	10716	235699
12	4756	2242	2038	819	8708	221384
13	2384	1302	793	348	4286	127389
14 Este	5699	3935	2260	664	10254	184156
14 Oeste	4890	3775	1643	637	9152	191111
Zona Puerto	38	124	13	0	147	222
Total	110198	121117	34383	14474	219428	2871519

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCB) con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991.

Una actualización de la misma fuente, establece un crecimiento de la población vulnerable en 1998 que ubica que el 20% de los mayores de 65 años y el 20% de los menores de 13 años incurren en algún factor de vulnerabilidad (Cuadro 10), que se corresponde con el aumento en la demanda de servicios sociales, (cuadro 11) que ha tenido un aumento incesante y da cuenta de otras necesidades de reaseguro social, además de las cuestiones de cuestiones vinculadas al delito.

Cuadro 10, Indicadores demográficos de población vulnerable por Centro de Gestión y Participación. Ciudad de Buenos Aires. Año 1998.

Centro de Gestión y Participación	Porcentaje de población		% bajo peso al nacer	Tasa de mortalidad (2)	
	De 65 y más años (1)	de 0-13 años (1)		Por infecciosas	Por Desnutrición
1	26,5	24,4	7,5	6,3	0,3
2 Norte	23,6	18,6	8,1	3,3	0,1
2 Sur	21,5	21,8	7,9	5,2	0,3
3	22,6	26,3	6,9	8,9	0,1
4	17,3	23,4	7,0	6,0	0,1
5	17,4	25,0	7,0	6,7	0,1
6	21,3	19,2	6,7	4,7	0,3
7	20,0	19,1	7,9	4,7	0,3
8	11,9	23,6	8,4	5,5	0,2
9	25,4	22,8	6,9	7,2	0,1
10	22,4	19,2	7,0	4,4	0,3
11	20,5	20,6	7,5	4,1	0,1
12	18,8	17,8	7,7	3,3	—
13	18,6	18,0	7,0	3,4	0,1
14 Este	19,3	18,5	7,2	0,3	—
14 Oeste	19,6	19,7	7,4	3,6	—
Total	20,3	20,6	7,4	4,7	0,2

Notas: (1) estimado. (2) tasas por diez mil habitantes.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.



Cuadro 11

Cantidad de concurrentes a los servicios sociales zonales						
Años 1992/1999, Ciudad Autónoma de Buenos Aires						
Año	Concurrentes					
	Total		Espontánea		Derivada	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
1992	24,596	100.0	16,952	68.9	7,644	31.1
1993	28,209	100.0	19,794	70.2	8,415	29.8
1994	27,886	100.0	19,834	71.1	8,052	28.9
1995	31,125	100.0	20,191	64.8	10,934	35.2
1996	35,212	100.0	21,880	62.3	13,332	37.7
1997	38,980	100.0	23,930	61.4	15,050	38.6
1998	55,308	100.0	31,568	57.1	23,740	42.9
1999	70,917	100.0	38,259	53.9	32,658	46.1
Nota: Esta serie se implanta a partir de abril de 1992.						
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.) sobre la base de datos de la Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Comunitario - 14 Servicios Sociales Zonales.						

Pronóstico (previsible) sobre diagnóstico (ineluctable)

En este sentido, más que las experiencias de victimización, la sensación de inseguridad se asocia significativamente a la fragilidad de las posiciones sociales (mujeres, ancianos, pobres, personas con poca instrucción) (cfr. Mosconi, 1995; Mosconi-Guarnieri, 1996): “En general, más allá de las variaciones que es posible encontrar, todo confirma que el miedo a la criminalidad...representa más que la expresión de una demanda realista de mayor seguridad, el lenguaje de un malestar que se debe a la propia situación social y existencial; a la dificultad, bajo la presión de las urgencias cotidianas, de abrirse a expectativas menos estereotipadas y convencionales; a la búsqueda implícita o inconsciente de una mayor seguridad social considerada en términos globales, de una pertenencia social más sólida, al temor de ir contra los que son considerados los principios prevalentes de una colectividad de la cual el individuo se siente excluido; o más simplemente, al desahogo agresivo por las frustraciones sufridas, orientado hacia el desviado, en clásico rol de chivo expiatorio” (Mosconi-Toller, 1998, 179-180).

Ambos planos de la inseguridad urbana, el riesgo de victimización y la sensación de inseguridad, se encuentran vinculados pero son independientes, es decir, si se produce una transformación en uno de ellos no necesariamente se producirá una transformación equivalente -o transformación alguna- en el otro. En esta dirección es preciso reconocer la entidad específica de la sensación de inseguridad.

El reconocimiento del proceso de construcción social de la sensación de inseguridad, no le quita “realidad” –al igual de lo que ocurre con el delito-, no la hace una ilusión, ni rebaja su



peso en la determinación de la calidad de vida de los ciudadanos, pero sí le otorga complejidad a la búsqueda de estrategias para llegar a su conocimiento. Y al tiempo, representa un desafío para la empresa de gobernar una “cuestión criminal” que se amplía al inseguro terreno de los sentimientos sociales.

Bibliografía

BIBLIOGRAFÍA

- *Aniyar de Castro, L. (1999) "La participación en la prevención del delito. Antecedentes, debates y experiencias. Los comités de seguridad vecinales". En *Hacia un Plan Nacional de Política Criminal (III)* Ministerio de Justicia de la Nación. Dirección Nacional de Política Criminal. Buenos Aires.
- *Baratta, A. (1998) "Entre la política de seguridad y la política social en países con grandes conflictos sociales y políticos". En *Revista El Cotidiano*, Junio. México D.F.
- *Beijerse, J. Y Swaaningen, R. (1993) "El control social político estatal: moralismo pragmático con déficit estructural. La falacia de la prevención del delito en los países bajos" en *Sistema Penal e Intervenciones sociales*, Bergalli (compl.), Hacer Editorial, Barcelona.
- *Bourdieu, P. Chamboredon, J-C, Passeron (1975) "El oficio del sociólogo" *Siglo XXI, México, 1999*
- *Bourdieu, P Wacquant, L (1995) "Respuestas para una antropología reflexiva" , Grijalbo, México D.F.
- *Castel, R (1995) "De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso" en *Archipiélago Nro.21*
- *Castel, R., (1995) "Las metamorfosis de la cuestión social". Paidós. Buenos Aires, 1997.
- *Crawford, A. (1998) "Crime Prevention and Community Safety. Politics, Policies and Practices", Longman. Harlow.
- *Hollway, W. Y Jefferson, (1997) T "The risk society in an age of anxiety: situating fear of crime", *British Journal of Sociology*, Vol 48, Nro. 2
- *Larrauri, E. "La herencia de la criminología crítica", 1991, México.
- *Lea, J. Young, J. (1984) "Que hacer con la ley y el orden?", Del Puerto, Buenos Aires, 2001
- * Lea, John; Matthews, Roger; Young, Jock. (1992) "La intervención multiagencial frente al delito y la constatación del apoyo público". En *Revista Delito y Sociedad*, Año 1, N°2. Buenos Aires.
- * Lupton, D Tulloch, J (1999) "Theorizing fear of crime: beyond the rational/irrational opposition" *British Journal of Sociology*, Vol 50, Nro. 3
- *Marcus, M., 1997. "El delito y los modos de regulación de los conflictos urbanos", en *Delito y Seguridad de los habitantes*. Elías Carranza, coord. Siglo XXI editores, México.
- *Ministerio de Justicia. 1996. *Hacia un Plan Nacional de Política Criminal*. (I) Buenos Aires,
- *Ministerio de Justicia. 1998. *Hacia un Plan Nacional de Política Criminal*. (II) Buenos Aires,
- *Ministerio de Justicia. 1999. *Hacia un Plan Nacional de Política Criminal*. (III) Buenos Aires,
- *Mosconi, G. (1995): "Devianza, Sicurezza e Opinione Pubblica in Emilia-Romagna", *Quaderni di Citta Sicure*, 2.
- *Mosconi, G. y Guarnieri, F. (1996) "Devianza, Sicurezza e Opinione Pubblica in Emilia Romagna II Raporto", *Quaderni di Citta Sicure* 5.
- *Pavarini, M. (1983). "Control social y Dominación". Siglo XXI editores, México.
- *Pavarini, M. (1994) "El 'nuevo mundo' del control social". En *El control social en el fin de siglo*, Cuadernos de Posgrado N°3, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires.
- *Pavarini, M. (1994) "Bisogni di Sicurezza e Questione Criminale", en *Rassegna Italiana de Criminologia*, Anno V – N. 4, Ottobre, Giuffrè Editore, Milano.
- *Pegoraro, Juan. (1997). "Las relaciones sociedad-estado y el paradigma de la inseguridad" en *Delito y Sociedad. Revista de Ciencias Sociales*, 9/10. Buenos Aires.



LES DOCUMENTS DE TRAVAIL DE LA CHAIRE MCD

Chaire de Recherche du Canada en Mondialisation, Citoyenneté et Démocratie

<http://www.chaire-mcd.ca/>

- ***Pegoraro, J: (1999)** "Inseguridad Urbana y los Delitos de la Autoridad y el Poder", en Sozzo, Máximo (Ed): *Seguridad Urbana: Nuevos Problemas, Nuevos Enfoques*, Editorial UNL, Santa Fe.
- ***Sozzo, Máximo (1999)** "Hacia la superación de la táctica de la sospecha?" en *Jornada:Las detenciones ,facultades y prácticas policiales en la ciudad de Buenos Aires*. Documentos de trabajo.CELS. Buenos Aires.
- ***Sozzo, Máximo (2000)** "Pintando con Números. Fuentes Estadísticas de Conocimiento y Gobierno Democrático de la Cuestión Criminal en la Argentina", Seminario "Estadísticas Criminológicas y Acceso a la Información", CELS -Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, Buenos Aires.
- ***Taylor, I (1982)** "Contra el crimen y por el socialismo" en *Delito y Sociedad Vol 4/5 Año III*, 1994.
- ***Young,J-Lea,J-Matthews,L. (1993)** "El estado y el control del delito. Enfoques relativos a la actividad diversificada de sus agencias" en *Sistema Penal e Intervenciones Sociales. Algunas experiencias en Europa*. Roberto Bergalli, (coordinador). Ed.Hacer, Barcelona.
- ***Young, J. (1986)** "El fracaso de una criminología: la necesidad de un realismo radical" en *El poder Punitivo del Estado*, Rosario, Juris, 1993
- ***Wilson y Kelling (1982)** "Ventanas rotas. La policía y la seguridad en los barrios" en *Delito y Sociedad*, Año 10, Nro. 15, 2001